

[Cómo realizar la campaña de defensa. Carta a A. Ciliga]

León Trotsky

2 de enero de 1936

(Versión al castellano desde “[Comment mener la campagne de défense]”, en L. Trotsky (P. Broué editor),

Oeuvres, Tomo 8, enero-febrero de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 34-36. Carta a Ciliga, Harvard College Library, 7582 y James P. Cannon Archives, Social History Library, Nueva York. Ante Ciliga, nacido en Croacia (en 1896) pero de nacionalidad italiana desde los tratados de paz, se había afiliado al Partido Socialista Croata en 1918 y al PC yugoslavo en 1920. A partir de 1922, trabajó en su aparato en su ciudad natal, en Praga y después en Viena. En 1925 se incorporó al buró político del PCY. Expulsado de Yugoslavia en 1926, se convierte en miembro del buró exterior del PCY, al que representa en la secretaría balcánica de la IC. Simpatizante de la Oposición de Izquierda en 1927, no se une a ella hasta después de su supresión y crea en 1929 un grupo clandestino en el que participan varios dirigentes de la emigración comunista yugoslava. Sancionado por sus posiciones políticas, se había sido trasladado en octubre de 1929 como profesor de la Universidad Comunista de Leningrado. Detenido en mayo de 1930 por su actividad en la Oposición de Izquierda, fue condenado en octubre a tres años de prisión, que había cumplido en el isolator de Verjneursk. Condenado administrativamente por la GPU a otros dos años al expirar su pena, fue deportado a Irkutsk. En 1935, al parecer utilizando que era de nacionalidad italiana y apoyándose en una huelga de hambre, había logrado la autorización para abandonar la URSS. Al llegar a Praga, entró inmediatamente en contacto con Jan Frankel y, a través de él, con Trotsky; publicó diversos artículos en el *Biulleten Oppositsii* y mantuvo correspondencia con Trotsky.)

Estimado camarada Ciliga,

Hoy he recibido una pequeña lección que considero de gran importancia para nuestra campaña, y que voy a transmitirles.

Escribí a un miembro honesto y serio del partido obrero noruego una carta privada¹ sobre la persecución de los revolucionarios por la burocracia estalinista. De la respuesta que recibí de él cito el siguiente pasaje interesante:

“Las cosas obligan, por así decirlo, a cualquier hombre honesto a oponerse a la gente que está actualmente en el poder en la Unión Soviética. El reto consistirá en dirigir esta oposición de manera que no destruya nada más que lo que merece ser destruido. Aquí, en Noruega, hay un proverbio que dice que no hay que tirar al niño con el agua sucia de su limpieza² [...] Quisiera, sin embargo, mencionar aquí uno de mis proyectos: el envío de una carta al gobierno soviético. Esta carta debe redactarse de tal manera que todo el mundo comprenda que procede de verdaderos amigos de la Unión Soviética y que su único objetivo es reforzar al estado obrero. Esta carta debe poder votarse en las organizaciones del partido, en las organizaciones sindicales, etc. Todo el trabajo debe ser dirigido por un comité formado para estar por encima de toda sospecha.”

¿En qué consiste realmente la lección que se da aquí? Yo había utilizado un tono más mordaz en mi carta (“El estalinismo es la sífilis del movimiento obrero”, etc.). El camarada en cuestión tiene una postura crítica hacia la burocracia soviética. La idea del comité y de una petición masiva le surgió de forma totalmente espontánea (no era en absoluto cuestión de mi carta). No obstante, considera necesario subrayar, un poco en mi dirección, que no debemos tirar al niño con el agua de la bañera. Ahí es donde radica la lección.

¹ Se trata de la carta del 24 de diciembre de 1935 dirigida por Trotsky al periodista noruego Olav Scheflo: “[Lecciones de la tarjeta postal. Carta a Olav Scheflo]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

² Proverbio que también existe en ruso.

Los enemigos declarados de la Unión Soviética no nos apoyarán. Utilizarán los crímenes de la burocracia soviética para desacreditarnos a nosotros y a la Unión Soviética. En nuestra campaña sólo podemos contar con amigos *honestos* de la Unión Soviética. Estos amigos honestos suelen ser muy ingenuos cuando se trata de política. Tienen muchas ilusiones, no sólo sobre la situación en la Unión Soviética, sino también sobre el carácter de la burocracia. Tienen una fuerte tendencia a hacer la vista gorda ante los aspectos negativos de las cosas. Este estado de ánimo refleja esencialmente un factor mucho más importante, a saber, el estado de ánimo de las amplias masas obreras que, debido a la crisis y a la amenaza del fascismo, tienden a idealizar no sólo a la Unión Soviética, sino también a burocracia. La posición del marxismo crítico sigue siendo, por el momento, el privilegio de una pequeñísima minoría, más o menos reunida bajo la bandera de la Cuarta Internacional. Estos elementos son extremadamente importantes como *motores* de la campaña, pero en ningún caso constituyen *la base*.

Por eso es sumamente importante despertar la simpatía y el apoyo de los amigos *honrados* de la Unión Soviética (de los canallas interesados y estipendiarios no vale la pena hablar, aunque constituyan un alto porcentaje de los “amigos” oficiales): estos elementos honestos, de los que el camarada citado es el mejor ejemplo, podrán encontrar el tono adecuado para dar a la campaña una base mucho más amplia. En cuanto a las consecuencias prácticas que necesariamente se desgajan, ¿son totalmente claras!

Naturalmente, los elementos más jóvenes y decididos (incluidos los bolcheviques leninistas) también deben estar representados en todos los comités y desempeñar el papel de fuerzas motrices. Pero, en el plano político, deben dar más voz a los demás.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es